



25 de Julio Día Internacional de la Mujer Afrodescendiente

Definir estrategias de incidencia política para enfrentar el racismo desde una perspectiva de género fue el propósito de la reunión de mujeres negras de 32 países de América Latina y el Caribe, realizada el 25 de julio de 1992 en la República Dominicana: fecha histórica en la que nace el día internacional de las mujeres afrodescendientes.

La Organización Negra Centroamericana (ONECA), en conmemoración a este día, hace extensivo su respeto y honra a la lucha persistente de las mujeres afrocentroamericanas y de la diáspora por su reconocimiento, visibilidad y por el ejercicio efectivo de las ciudadanía interculturales de género. Luchas que definen nuevos contextos, nuevas miradas feministas y antirracistas, que resultan de la condición de ser mujeres, de ser negras, habiendo logrado conquistar, de manera progresiva y a pesar de las limitaciones, espacios globales, construyendo el camino desde el poder negro.

Al revisar nuestra historia, como mujeres afrodescendientes y de la diáspora reivindicamos el rol fundamental que hemos jugado antes y después de la trata trasatlántica, en favor del desarrollo de nuestros Pueblos y Comunidades en diferentes ámbitos, de manera creativa, distinta y consecuente con nuestra identidad. Un camino recorrido que nos ha llevado a lograr incidir en la inclusión del tema afrodescendiente en políticas públicas, convenios y acuerdos internacionales vinculados con los derechos de las mujeres.

Sin embargo, no podemos obviar que, aún hoy en día, las mujeres seguimos afrontando problemas estructurales que afectan seriamente nuestras vidas, especialmente relacionados con la salud, los derechos sexuales y reproductivos, o el derecho a una vida sin violencia, caso de los abortos clandestinos, embarazos en adolescentes, la violencia basada en género, muerte materna, el VIH, o la explotación sexual, entre otros. Y es que, en nuestras sociedades actuales, persisten aún las herencias del sistema colonial, patriarcal y capitalista bajo viejas y nuevas formas de discriminación y exclusión, que difícilmente son abordadas desde su situacionalidad y estructuralidad con pertinencia y seriedad.

A veinte años de la Conferencia de Durban, recobra aún más fuerza “la necesidad de integrar una perspectiva de género en las pertinentes políticas, estrategias y programas de acción contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia a fin de hacer frente a las formas múltiples de discriminación” (Naciones Unidas, 2001, artículo 69), por lo que apelamos a los Estados centroamericanos a cumplir su compromiso, al tiempo que reafirmamos el nuestro de seguir caminando de la mano con las organizaciones de mujeres afrodescendientes, con sus lideresas, en la lucha por los derechos de las mujeres de nuestros pueblos, más allá de cualquier frontera.

Luchas interseccionales que atraviesan el dolor que embarga nuestros corazones con las continuas amenazas que persiguen a nuestros pueblos, a nuestras hermanas y hermanos. Reiteramos, en este sentido, nuestra condena a la violación de derechos humanos contra mujeres afrodescendientes de América Latina y en especial los asesinatos de lideresas y defensoras de DDHH demandando a los Estados cumplir con su deber de garantizar y resguardar la vida, así como sancionar el racismo como delito de lesa humanidad. Igualmente, externamos nuestra consternación por los recientes asesinatos y desapariciones de jóvenes de nuestras comunidades, en Panamá y Honduras respectivamente, recordando a los Estados su responsabilidad en la protección de sus ciudadanos y en garantizar los derechos inalienables de toda persona.

Hoy, más que nunca, con contextos preocupantes y amenazantes como los que estamos enfrentando desde cada uno de nuestros países, y a veinticinco años desde la adopción de la Declaración y Plan de Acción de Beijing, la unidad como hermanas afrodescendientes, desde nuestras vivencias y luchas articuladas, es más que necesaria, en la construcción de una nación afrocentroamericana y de la diáspora fuerte, como fuerte es la huella de nuestras ancestras.

Mujeres afrocentroamericanas
Sin nosotras, no hay igualdad

Junta Directiva
Organización Negra Centroamericana (ONECA)

UNIDOS PARA EL PROGRESO...
UNITED FOR PROGRESS...
UWARA LUN AWANCERUNI...

